

Centro Numismático de las Sierras del Tandil
C.D. Período 2010 – 2012

Presidente: Darío Sánchez Abrego.

Vicepresidente: Rodolfo Franci.

Secretario: Ricardo Alberto Hansen.

Tesorero: Pablo Armando Chervero.

Vocal Titular: Juan Francisco Inza.

Vocal Titular: Miguel Ángel Pena.

Vocal Suplente: Tomás Franci

Revisor de cuenta titular: Héctor Alberto Trevisón. Mario Juárez, Reinaldo Santiago Coatti.



Palabras de nuestro Presidente.

Comenzamos un nuevo año y ya hemos llegado a la publicación Nro. 36 con este envío, lo cuál nos llena de orgullo poder seguir entregando material inédito a todos nuestros lectores de nuestro país y también en el exterior a través de páginas web extranjeras. Luego de las exitosas jornadas nacionales llevadas a cabo en nuestra ciudad, y después de los meses de verano, retomamos este contacto, esperando el material incluido sea de vuestro agrado, como siempre agradeciéndoles su lectura y ofreciendo este espacio para que publiquen artículos de su autoría, los cuáles serán muy bienvenidos.

CONTENIDO

Estancia “La Figura” 2

Monedas Locales 10

Cantera “Martín Chico” 19

El Centro Numismático de las Sierras del Tandil no se responsabiliza por las opiniones vertidas por sus colaboradores en sus trabajos. Se autoriza la reproducción total o parcial indicando la fuente informativa.

Estancia “La Figura”

“La Figura” es una de las antiguas estancias, del partido de Cañuelas Provincia de Buenos Aires, tierra de grandes acontecimientos y hombres que forman parte de la historia, la misma fue originada a comienzos del siglo XIX. Su fundador fue el ingeniero Carlos Pellegrini, padre del ex presidente y artista plástico de la época.

La política de Rosas contrariaba sus ideas democráticas y su nacionalidad francesa lo mantenía en situación incomoda e intranquila a causa del bloqueo, decidió buscar quietud en dirección a la campaña, adquiriendo un establecimiento de campo llamado "La Figura", en el cual se exilio con la familia, donde su hijo Carlos, nacido en 1846 pasa su infancia. La casa también funcionaba como puesto de carretas en los largos viajes al sur. Considerado un avanzado de su época inventa y lleva a cabo importantísimos adelantos en la agricultura entre ellos un sistema de riego revolucionario llamado el balde regador.



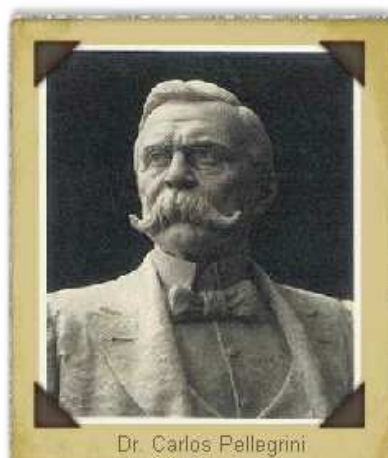
Su fundador fue el ingeniero Carlos Pellegrini, padre del ex presidente y artista plástico de la época

Poco después de la batalla de Caseros en 1852 la familia volvía a fijar residencia en Buenos Aires, fue el padre del ex presidente quien hizo construir el primer casco que aun se conserva aproximadamente en el año 1830.

Fue su hijo Carlos (quien fuera presidente de nuestro país), quien continuo al mando de las actividades agrícolas de la estancia.

Luego paso a manos de otro ilustre hombre que fue Miguel Nemesio de Uribelarrea quien le dio un gran impulso a "La Figura" con la explotación lanar, a juzgar por los inmensos galpones de esquila que se construyeron, inspirados en la arquitectura ferroviaria.

En 1880 Uribelarrea fundo el pueblo que lleva su nombre lugar donde se encuentra la estancia, en 1888 dono las tierras para la primera escuela de agricultura práctica de Latinoamérica que se inauguro en 1894.



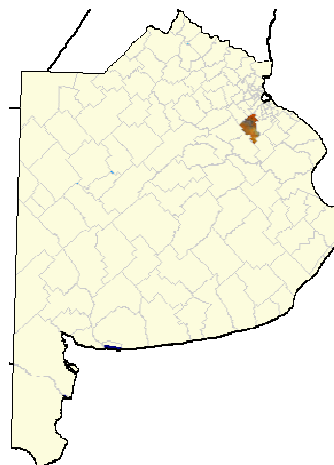
Actualmente es la escuela agrotécnica "Don Bosco". También impulsó en 1885 el trazado del antiguo ferrocarril a Cañuelas, que pasa cerca del casco, e hizo erigir la iglesia del pueblo en honor a su esposa en 1890.

Tras su muerte, la estancia pasa a ser propiedad de don Silvano Crotto, fue él y su refinada esposa, la Sra. Valeria V. de Crotto, dueña de un exquisito gusto, quienes le encargaron la construcción del gran casco nuevo, al arquitecto Martín Noel (1888-1963), destacado arquitecto y luego político de su época, graduado en 1909, en la Ecole Speciale d'Architecture de Paris. En 1924 Noel comienza la construcción del nuevo casco de la figura otorgándole a la estancia un estilo completamente vanguardista dentro de lo neo-colonial.

Avanzado el siglo XX la estancia pasa a manos de la familia Madero, actuales propietarios, quienes continúan conservándolo todo como en épocas de Crotto y Noel.

Historia del Partido

La actual superficie del partido de Cañuelas, creado en el año 1822, pertenecía al antiguo Pago de La Matanza. Sus límites se fijaron el 24 de febrero de 1865 y para su creación se tomaron tierras del partido de San Vicente, con posterioridad cede tierras para el partido de General Las Heras. Con relación al origen del dominio de la tierra de la localidad de Uribelarrea, según el Departamento de Investigación Historia y Cartográfica de Geodesia, tenemos la siguiente descripción:
Primera fracción:



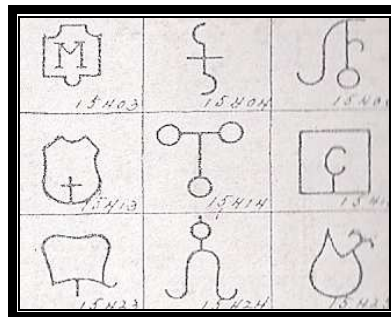
Los títulos de la propiedad del señor Miguel Uribelarrea se inician en 1821 con la merced que el Superior Gobierno de la Provincia otorgó al Coronel Antonio Rodríguez, la misma estaba formada por tres suertes de estancias situadas en el partido de Cañuelas. En 1824 las tierras fueron medidas por el agrimensor Felipe Senillosa para la viuda del Coronel Rodríguez, doña Ángela Castelli, resultando un área de setenta y ocho millones de varas cuadradas. En base a esta mensura el gobierno otorga el título correspondiente el 25 de octubre de 1825. Estas tierras fueron vendidas en ese mismo año por la viuda de Rodríguez a los señores Tomas José Bayro y Esteban Pudicomb, quienes el 19 de septiembre de 1826 venden esta merced a Miguel José de Haedo. En 20 de abril de 1827, Haedo vende esta estancia a Dionisio Riso Patrón, practicando nueva mensura en el mes de julio el agrimensor José María Romero. Con fecha 6 de octubre de 1827, Riso Patrón vende estas tierras a don José Hilarión Castro. De esta primitiva merced del 1º de mayo de 1839 José Hilarión Castro vende a Calixto Silveira una suerte de estancia o sea, tres mil varas de frente por nueve mil de fondo, la que es deslindada por el agrimensor José María Romero. En 19 de junio de 1848, Calixto Silveira vende esta suerte de estancia a José Herrera, quien vendió en 15 de febrero de 1855 las tierras anteriormente citadas, a las señoras Jacoba Dozal de Lalama, Casimira Dozal de Benguría y Antonio Dozal de Uribelarrea, las que formaron posteriormente la Razón Social Benguría, Uribelarrea y Cia. Por orden de esta razón social el agrimensor Adolfo Sourdeaux practicó mensura de las tierras el 19 de octubre de 1858 (mensura nº 33 de Cañuelas). Esta suerte de estancia correspondió posteriormente a Miguel N. de Uribelarrea. Segunda Fracción: el 9 de agosto de 1865, el Juez de Paz de Primera Instancia Dr. Miguel García Fernández vende a Miguel N. Uribelarrea el terreno de los herederos de Ignacio Rivas, que lo obtuvieron en la testamentaria de su abuelo José María Rivas. Las mencionadas tierras correspondían al partido de Lobos, siendo su superficie de un millón cuatrocientos cuarenta y dos mil novecientos nueve metros cuadrados. Tercera Fracción: estas tierras, también de la propiedad de José María Rivas, la obtuvo Miguel de Uribelarrea según venta efectuada a su favor el 8 de mayo de 1873, por el señor Juez de Primera Instancia Dr. Miguel García Fernández, a nombre de los herederos de Donato Rivas, siendo su superficie de un millón cuatrocientos cuarenta y dos mil novecientos nueve cuadrados. Esta fracción al igual que la anterior (nº 2) fue medida para Miguel de Uribelarrea por el agrimensor Carlos de Chapeaurouge en el año 1873. Conjuntamente con la mensura y amojonamiento de estas fracciones, el agrimensor citado a solicitud de Miguel Uribelarrea, procedió a amojonar nuevamente la suerte de estancia de anteriormente había medido el agrimensor Sourdeaux y que resultaba ser lindera a ellas. (mensura nº 85 de Cañuelas). Cuarta Fracción: en el año 1873 le fue adjudicada a Miguel de Uribelarrea la fracción de campo comprada de remate judicial a los herederos de Bruna Castro en 24 de julio de 1872, estas tierras provenían del antiguo campo que Hilarión Castro, padre de Bruna, había comprado en 6 de octubre de 1827 a Dionisio Riso Patrón. La medida de división de la propiedad para los herederos de Bruna, Castro la practico el agrimensor Carlos de Chapeaurouge en 1873. Estas tierras quedan en jurisdicción del partido de Lobos y fueron luego ocupadas con parte de las chacras del Centro Agrícola Uribelarrea no perteneciendo en la actualidad al pueblo. (Mensura nº 93 de Lobos). Quinta Fracción: la última de las fracciones adquiridas por Miguel de Uribelarrea es la que en el plano de la mensura nº 94 de Lobos figura con la siguiente leyenda:

“comprada por el señor Lahitte al Estado, hoy de Serrano”. Esta fracción es linderera a la comprada a los herederos de Bruna Castro y al igual que ella en la actualidad no pertenece al pueblo Uribelarrea. Para el trazado de las chacras tomó como base los dos boulevares de treinta metros, que son paralelos a las líneas HE y GI del plano. Esta división ha dado ciento doce chacras con superficies varias, que van desde las más pequeñas de 19 hectáreas y fracción, hasta las de mayor superficie con 35 hectáreas y fracción. Todas las chacras fueron señaladas en sus esquinas con estacas de madera dura, con su número correspondiente.

Uribelarrea un pueblo con historia

Miguel N. Uribelarrea
(Marca # 15414 - Cañuelas)

15411	»	»	Arcimbaldo Sives
15412	»	3	Mariano Cebey
15413	»	»	Ramón Betervide
15414	»	»	Miguel N. Uribelarrea
15415	»	»	Ezequiel Barrenechea
15416	»	»	Juan J. Gamio
15417	»	»	José Olvera



Ficha de bronce, cospel fino, primeras acuñaciones locales;
Corresponde al pago de un vellón por la esquila en el establecimiento
“La Figura”.

Miguel Nemesio de Uribelarrea nació en la ciudad de Buenos Aires el 19 de diciembre de 1833. Educado en los principales colegios de Buenos Aires, contrajo matrimonio en 1865 con doña Manuela Olaguer Feliú y Azcuénaga, proveniente de una

familia de alto linaje. Hombre visionario y de acción, ofreció sus tierras para trabajarlas a precios accesibles y proyectó fundar una Colonia Agrícola en sus vastas propiedades heredadas de su familia materna. Así comenzó a llevar a cabo su proyecto en la zona de Cañuelas y Lobos, donde se encontraba su estancia “Nuestra Señora de Luján” de 2024 hectáreas. También perteneció a la familia Uribelarrea la famosa estancia “La Figura” que fue propiedad de Carlos Pellegrini, el cuál durante su permanencia en la estancia además de estudiar y escribir sobre todo lo relacionado con las industrias de agricultura y ganadería, inventó algunos sistemas para obtener y transportar el agua por acequias, que rápidamente se implantó en los campos de la zona. La estancia paso luego a mano de la familia Uribelarrea hasta 1916, que fue vendida a la familia de Francisco Crotto. Entre 1868 y 1874 Miguel Nemesio de Uribelarrea fue presidente de la Municipalidad de Buenos Aires, durante la presidencia de Domingo Sarmiento. En 1877 fue juez de paz de Cañuelas y presidente de la Corporación Municipal. En 1880 fue senador provincial y miembro del directorio de la Caja de Conversión, durante el mandato del doctor Luis Sáenz Peña. Por aquel entonces, el gobernador de la Provincia, Máximo Paz, impulsó la creación de colonias agrícolas. Promoviendo de esta manera la asignación a estancieros interesados en la creación de este tipo de emprendimientos, para la cual se le otorgaban préstamos. En este marco, decidió fundar la Colonia de acuerdo con el proyecto agrícola ganadero que imperaba a fines del siglo XIX en Argentina, dándole a los inmigrantes europeos la posibilidad de acceder a las tierras para su explotación. Paralelamente, se encargó de gestionar los servicios básicos para el nacimiento del poblado (telégrafo, correo, cementerio, destacamento policial, etc.). La llegada del ferrocarril marcó un punto de inflexión para el progreso de la comunidad. Se incrementaron los tambos lecheros que enviaban sus productos a través de los trenes a Capital Federal para su reparto diario. En 1888 se comenzó el trazado del Centro Agrícola Uribelarrea en las tierras de propiedad de Don Miguel, a cargo del agrimensor Federico Bazzano, de la ciudad de La Plata, que fue comisionado por el ing. Pastor Tapia, presidente del Dto. De Ingenieros. La extensión del campo que fue destinado a la Colonia se componía de cuatro fracciones unidas, que hacen una superficie total de 3.902 hectáreas, quedando la mayor fracción dentro del partido de Cañuelas, sector donde se ubican la planta urbana y las quintas; las restantes son chacras pertenecientes al partido de Lobos. Se destinó para pueblo y quintas una superficie de ciento setenta y tres hectáreas, treinta y cuatro áreas, que fue fraccionada en veinticuatro quintas, con una superficie de tres hectáreas y seis áreas cada una. Las manzanas fueron formadas por cuadrados de ciento veinte metros de lado, divididas en veinticuatro solares de seiscientos metros cada uno. Las calles fueron proyectadas de quince metros de ancho, a excepción de los dos boulevares, de treinta metros de ancho y de la calle de circunvalación que es de veinte metros. Quedaron cuarenta y ocho manzanas del pueblo, incluso las cuatro de la plaza. Terminado el trazado, el agrimensor Bazzano, presentó la memoria descriptiva para su aprobación al Departamento de Ingenieros, el 14 de mayo de 1888. Logrando que el Poder Ejecutivo se expidiera el 23 de Mayo de 1888 debiendo dejar una manzana frente a la plaza para los edificios públicos y una quinta para el cementerio. Al año siguiente, el trazado sufre una modificación realizada por el ingeniero arquitecto Pedro Benoit, a pedido de Uribelarrea. El diseño en forma octogonal de la plaza permitió el trazado de ocho manzanas pequeñas a su alrededor y cuatro diagonales pequeñas. El remate de chacras, quintas y solares del Centro Agrícola

trazado por Uribelarrea fue realizado en marzo de 1889, las condiciones de venta eran óptimas tanto para agricultores como para los interesados en una casa de recreo. Para esta fecha habían 6 chacras cultivadas y dos hornos de ladrillos, siendo éste el comienzo del pueblo. Si bien las ventas no fueron muchas, pero paulatinamente empezaron los pobladores a establecerse, en esta época ya había 158 personas (albañiles y peones) que trabajaban en la construcción de edificios, alambrado de chacras, abovedamientos de calles y desagües. Para hacer la Iglesia y la Escuela, Uribelarrea pidió un subsidio para pagar la mano de obra, suministrando él todos los materiales. La escuela debía impartir una enseñanza agrícola destinando para ello las tierras y los elementos para la práctica de la agricultura. Para noviembre de 1889 se produjo la primera cosecha del centro y salieron al mercado las primeras 1776 bolsas, que hacían un total de 134.216 kilos de maíz con su correspondiente rebaja en los fletes del ferrocarril que se le concedían a los propietarios del Centro Agrícola. El 8 de junio de 1890 se colocó la piedra fundamental del Centro Agrícola Uribelarrea y del templo parroquial bajo la advocación de Nuestra Señora de Luján. Pedro Benoit colaboró con la construcción de la iglesia, de estilo neogótico, con una curiosa longitud. Miguel Nemesio de Uribelarrea contrató a ebanistas de la época, especialistas en altares, para completar su obra. La primera partida de bautismo, el primer casamiento y el primer certificado de defunción data de 1891. También por ese mismo año se crea la oficina de Correo que fue atendida ad-honorem por un empleado del Centro Agrícola. La estafeta funcionó hasta el 1 de marzo de 1912, que se elevó a Oficina Postal, con una persona a sueldo. El ramal Cañuelas - Lobos, que incluía la estación a ubicarse en el Centro Agrícola Uribelarrea, se proyecta inmediatamente después de aprobarse el contrato celebrado por el Poder Ejecutivo por el cual pasa a una compañía privada este Ferrocarril de la Provincia por ley nº 2364, sancionada el 19 de mayo de 1890. En 30 de junio de 1890, por decreto refrendado por el gobernador J. A. Costa y Secretario de Obras Públicas Luis García, se establece que a partir del 1º de junio quedan en posesión de los ferrocarriles de la provincia, la empresa compradora denominada "The Buenos Aires Western Railway Limited" con todas sus vías de material rodante, edificios y terrenos comprometidos en los inventarios respectivos. Esta empresa es la que extiende el ramal Cañuelas-Lobos y establece la estación "Uribelarrea" que fue librada al servicio público, conjuntamente con el resto del mencionado ramal, el 1º de agosto de 1892. El ramal ferroviario cruzó el Centro Agrícola de SO a NE, ubicándose la estación dentro del sector urbano. Miguel de Uribelarrea enajenó a la empresa del ferrocarril una superficie de terreno que abarca 171 333 metros cuadrados que el Poder Ejecutivo declaró libre de obligaciones impuestas por la ley de 25 de noviembre de 1887 y sus reglamentaciones, bajo la condición de levantar totalmente la hipoteca según comprobantes del Banco Hipotecario. La escrituración de estas tierras a favor del ferrocarril, figura inscripta al folio 26617/1892, según consta en el Fichero de Inscripción de Dominio de Vendedores del partido de Cañuelas. El ferrocarril se incrementó con cargas y descargas de hacienda, ya que en esa época era el medio más eficaz y más barato. La hacienda marchaba en vagones jaulas con destino al mercado o a otros campos de pastoreos. Más de cien tambos eran del pueblo, llegando con carros de leche. También viajaba la mercadería que iba a los almacenes de campaña. Llegaron a circular 18 trenes de pasajeros por día. Uno de los sueños más acariciados por don Uribelarrea fue la creación de la Escuela Agrotécnica Salesiana Don Bosco, para lo cual donó 200 hectáreas y en enero de 1894 se coloca la

pedra fundamental, quedando así inaugurada la primera Escuela Agrícola de Argentina y de América, si bien en sus comienzos no se obtuvieron los resultados esperados debido a la falta de experiencia en agricultura y ganadería por medio de los hermanos y por falta de alumnos, con el tiempo se convirtió en un modelo a imitar en educación agropecuaria. También en marzo de 1894 queda inaugurada la primera escuela de mujeres, el “Colegio María Auxiliadora”, iniciándose las clases con solo 8 alumnas, transcurrido el primer mes ingresaron las primeras 2 pupilas. Este mismo año con el reverendo padre Andrés Pestarino, se inaugura el Colegio San Miguel para varones, que funcionaba detrás del templo parroquial. Según el informe presentado al Ministro de Obras Públicas el 25 julio de 1894, por el inspector de esa Secretaría de Estado, Desiderio Laffite, el estado de este Centro Agrícola era el siguiente: Contaba con noventa casas, ubicadas en la zona urbana y rural, de material con techos de zinc a excepción de las que contribuye la estancia que es de azotea, que en total suman doscientas ochenta piezas y quince casas de construcción primitiva de barro y paja. Existían además doce galpones de material de distintas dimensiones y dos de hierro. Los habitantes alcanzaban a quinientos veintidós, clasificados de la siguiente forma: doscientos tres hombres, ciento catorce mujeres y doscientos cinco niños. En cuanto a la nacionalidad de las mayores de 15 años, ciento setenta y ocho argentinos y ciento treinta y seis de distintas nacionalidades, entre estos últimos predominan los italianos. Referente a la ganadería poseían para el trabajo quinientos veintidós bueyes y quinientos sesenta y dos caballos, para cría existían trescientas diez y nueve cabezas. Continúa luego el informe con el detalle minucioso de los útiles y maquinarias agrícolas, las mejoras introducidas en las calles, el alambrado de la chacras, la construcción de la escuela agrícola, las escuelas de niñas y varones, el funcionamiento de la estafeta postal, a cargo de la administración del centro, el ramal ferroviario, etc. Por lo expuesto, este Centro no encuadraba dentro de lo establecido por la ley de centros agrícolas, como lo deja establecido el inspector Laffite, pero también afirma que su producción agrícola es significativa, que se ha cumplido su asentamiento poblacional, se ha instalado la escuela agrícola, que fomenta la agricultura al preparar específicamente a los futuros agricultores, y por ello no se podía dar por cumplido el compromiso del señor Uribelarrea, con respecto a la fundación del Centro Agrícola del que es propietario. El Ministro de Obras Públicas informó el 13 de septiembre de 1894, aprobando la inspección realizada y ordenó por Escribanía Mayor de Gobierno, se extendiera testimonio al señor Uribelarrea del informe del inspector Laffite. Según las planillas descriptivas que acompañan el informe del Inspector Laffite para el año 1894, los pobladores de los solares eran: Leopoldo Grimau, Nicolas Garay, Arduino Bouceso, Donato Ferrarese, Pablo Carlomagno, Luis Achabo, José M. Casal, José Bossi, Roque Negro, Félix Barragán, Meteo Ortiz, Manuel Parodi, Paula Idiarte, Demetrio Aguilar, Salvador Pascual, Pedro Fraudeseu, Hipólito Aguilar, Andrés Mainetti, Luis Cordero, Francisco Natalio, Vicente Larroca, Félix Bruno, Pedro Marco, Maluéndez Hnos, Josefa C. de Bazzano, Pedro Gandolfi, Colegio Hermanos Salesianos, Valentin Cassani, Macedonio Rodríguez, Miguel Reucalloti, Eduardo Castilla, Pedro A. Villamayor, Angel Espina, Valeriana Díaz, Edward Cowgan, Valeriana Loisa, José Conde, Juan Serra, Ciriasco Cabrera, Hernando Polledo, José Casal. Parte parcial de la Mensura n°136 de los Solares, Manzanas y Quintas. Un grupo de vecinos, encabezado por Antonio Urretavizcaya, fundó en 1901 el Club Social y Recreativo Uribelarrea. El mismo funcionó en el desaparecido salón de la Administración Uribelarrea. Don Antonio fue durante 20 años presidente del Club.

La entidad se convirtió en el centro de las fiestas patrias, con veladas danzantes y carreras de sortijas, durante muchos años. Comúnmente se le decía el Club de los Conservadores, porque la mayoría de los integrantes de la comisión directiva eran militantes del Partido Conservador. Funcionó hasta la década del 70, luego con su demolición se fue una parte enorme de la historia del pueblo. En 1903 la Escuela N° 4 General de San Martín, conocida como la escuela viajera, fue trasladada al paraje de Uribelarrea proveniente de Cañuelas, fundada en 1882, instalándose en la casa de Luis Secchi (Rosenbuch y María Auxiliadora), trasladándose después a la sede de la Administración hasta 1907, que se trasladó a Azcuénaga 10 (Ex Correo). Actual Escuela N°4 Gral. José de San Martín

Miguel Nemesio de Uribelarrea murió en la colonia el 17 de junio de 1905, sus restos descansan en el templo parroquial.



La estancia hoy. Distancia de Buenos Aires: 82 kilómetros.

Ricardo A. Hansen – Febrero 2012

E mail: ricardohansen2003@yahoo.com.ar

Fuente: <http://www.estancialafigura.com.ar/animado/index.htm>

Fuente: <http://www.bibliotecadigital.uns.edu.ar>

Fuente <http://www.bapro.com.ar/citab/PueblosTuristicos/uribelarrea>

La primera moneda local en el Reino Unido que sirve para pagar impuestos



La libra de Bristol tendrá billetes de 1, 5, 10 y 20; y estará destinada al comercio local. El euro está en problemas, la crisis financiera es un caos. ¿Es el momento ideal para que las ciudades vayan por su cuenta e impriman su propio dinero? Un grupo de comerciantes independientes de Bristol, en el Reino Unido, lanzará su propia moneda, con el respaldo del ayuntamiento y de una entidad financiera.

La libra de Bristol se imprimirá en billetes, y también se intercambiará en forma electrónica. Existen otras monedas locales en el Reino Unido, pero esta es la primera que será aceptada para pagar impuestos locales. "Las grandes compañías barren con todo el dinero que hay localmente. Va a Londres y después fuera del país. Estaremos llevando más negocio a comerciantes independientes, y asegurando la diversidad dijo Mundy, el líder de la libra de Bristol, explicó el concepto detrás de la moneda. "Las grandes compañías barren con todo el dinero que hay localmente. Va a Londres y después fuera del país", explica. Por definición, la libra de Bristol, deberá permanecer en la ciudad. Si se gasta un billete de diez en una panadería de Bristol, se usará para pagar a proveedores o a los empleados. Entonces, esas compañías tendrán que utilizar su dinero en la economía local.

"Estaremos llevando más negocio a comerciantes independientes, y asegurando la diversidad de la ciudad, que es una de las cosas que la gente ama de Bristol", dice Mundy.

¿Cómo funciona?

Se imprimirán billetes de 1, 5, 10 y 20 libras. Una libra de Bristol tendrá exactamente el valor de una libra esterlina. La gente abrirá una cuenta con la Unión de Crédito de Bristol, que administrará el esquema, y por cada libra esterlina que depositen, se les acreditará una libra de Bristol. Este dinero podrá ser gastado en efectivo o en forma electrónica para pagar servicios en internet y hasta con el celular. Dado que el dinero está depositado en una entidad de crédito, respaldada por la Autoridad Financiera británica, tendrá la misma protección que cualquier otra cuenta. Los billetes tendrán medidas de seguridad para evitar falsificaciones similares a las del dinero tradicional. La mayoría de las monedas locales se mantienen a pequeña escala. La libra de Totnes fue la primera en aparecer, en Devon en 2006, y participan 70 comercios. Hace un año y medio Stroud, en Gloucestershire, empezó a imprimir su propia moneda, pero no más de 30 compañías la aceptan actualmente.



Cada libra de Bristol tendrá el mismo valor que la libra tradicional. Los organizadores de esta movida en Bristol señalan dos diferencias: la banca por internet y el apoyo del ayuntamiento. La posibilidad de pagar impuestos locales es única. Eso hace que las grandes firmas no teman llenarse de libras de Bristol que no pueden gastar en caso de que sus proveedores no las quieran.

Temores

Algunos más que pensar en el fracaso, piensan en el posible éxito de la idea. Y le temen. Ben Yearsley entiende de dinero. Es un especialista en estrategias de inversión en la firma Hargreaves Lansdown. "Esto moverá el dinero de un sector al otro, de las firmas nacionales a las locales. Ben Yearsley, de la financiera Hargreaves Lansdown. Piensa que quizás las grandes empresas se desanimen. "Mucha gente trabaja para compañías nacionales, y se podría elevar el desempleo. Se puede afectar la inversión en la ciudad", argumenta. Pero los organizadores piensan que se preocupa demasiado. Stephen Clarke, un abogado local que trabaja en el proyecto en forma altruista asegura que "esto no es un ataque a las cadenas nacionales". "Sólo queremos preservar los autónomos locales, y se puede ver qué tan difícil es la situación para ellos en este momento", añade. Cuando los negocios locales cierran, y los supermercados o cadenas abren, hay comentarios sobre "la clonación del comercio" y "el Reino Unido de las cadenas de tiendas". Ahora, si la gente realmente quiere apoyar a los autónomos, puede literalmente actuar de acuerdo a lo que predicen.

El pueblo que inventó sus billetes

El Túmin, una moneda comunitaria que también es una forma de protesta. Túmin significa dinero entre los indígenas de la etnia Totonaca. Pero en Espinal, un municipio del norte de Veracruz, es también el nombre de una moneda comunitaria que sirve para comprar comida, ropa o para pagar servicios.



A diferencia de los billetes tradicionales, que se valoran por el poder económico o las reservas de oro del país que los emite, a los tumines los respaldan las personas que los utilizan. Un panadero del pueblo, por ejemplo, vende su mercancía en pesos (moneda oficial de México), y tumines. Esta moneda le sirve para comprar otro producto, como carne o verduras, y quien la acepta puede cambiarla a su vez por algún servicio, como una revisión dental o la reparación de una puerta. Es un sistema solidario de trueque donde el dinero parece recobrar su origen histórico: lo que vale no son los billetes o monedas metálicas, sino lo que las personas dan o hacen a cambio.

"Lo lógica es totalmente contraria al dinero: no es para acumularse sino para usarse y ayudar a la gente", le dice a BBC Mundo Oscar Espino, del Centro de Investigación Intercultural para el Desarrollo.

El Túmin surgió como un proyecto de investigación en la Universidad Veracruzana Intercontinental (UVI), para ayudar a los habitantes de Espinal, un municipio pobre de 25.000 habitantes de los cuales la mitad son indígenas totonacas. En esta región el salario mínimo oficial es de unos US\$4 al día, e incluso algunos obtienen menos por su trabajo. Ante la falta de dinero con frecuencia los vecinos intercambian sus productos para sobrevivir, como ocurre en otras comunidades rurales del país. Los investigadores de la UVI diseñaron entonces un mecanismo que facilitara el trueque, y así surgieron los tumines, una especie de vales intercambiables por mercancía o servicios. Sin embargo, en la historia de su nacimiento hay un elemento adicional. La moneda comunitaria se puso en circulación a finales de 2010, cuando México festejó el bicentenario de su independencia. Para muchas comunidades indígenas como las de Espinal, la celebración fue una forma de excluir a las minorías del país.

El Túmin fue, entonces, un instrumento de protesta y por eso en su diseño se incluyeron imágenes de Emiliano Zapata y pinturas de Diego Rivera: dos íconos de la rebeldía mexicana.

El Túmin no existiría sin el respaldo de las personas



Pan y carne

La moneda comunitaria sólo se utiliza entre los 115 miembros de la red de intercambio, quienes recibieron vales por el equivalente a 500 tumines que deben conservar en circulación. Cada uno de los socios da voluntariamente el valor que desea a la moneda. Todos, a la vez, se comprometen a un esfuerzo solidario que generalmente se traduce en sacrificar las ganancias en pesos, pero recuperarlas en servicios o productos. Así, un kilo de carne, por ejemplo, cuesta unos 70 pesos en el mercado tradicional, pero dentro de la red se cotiza en 50 pesos y 20 tumines. El carnicero utiliza los vales de Túmin para comprar otra mercancía, como pan, y el panadero a su vez los intercambia por algo más, como harina, azúcar o huevos. Resultado: los comerciantes y profesionistas venden más productos, y los consumidores compran más barato.

Problemas



El Túmin tiene imágenes de símbolos de rebeldía, como el legendario Emiliano Zapata. Paradójicamente, el túmin reactivó la economía de Espinal, pero también ha causado problemas.

El Banco de México, la institución encargada de regular la política monetaria, acusa a sus creadores de pretender suplantar al peso, la moneda oficial del país. La Procuraduría (fiscalía) General de la República mantiene una investigación desde hace varios meses, pero los creadores de la moneda comunitaria dicen que no han cometido ningún delito. "Es un vale de intercambio, no sustituye al peso", afirma Espino. De acuerdo con su interpretación el Código Penal federal no sanciona el uso de vales como moneda de uso corriente para algunas operaciones comerciales entre particulares. Más aún, el diseño de la moneda comunitaria es distinto a los billetes que circulan en México, no sólo por las imágenes que le acompañan, sino por su valor simbólico. En todo caso, dice Espino, los vales de Tumin son muy distintos al papel moneda oficial que circula en México.



Un pueblo de EE.UU. busca hacerle competencia al dólar con su propia moneda



Aunque es símbolo de orgullo local, no todos pueden aceptar Berkshares en sus transacciones. Escondidas en el rincón occidental del estado de Massachusetts, las onduladas colinas del Condado de Berkshire no parecían un frente de batalla contra la globalización. Pero eso era antes del colapso financiero de 2008, la actual crisis de la deuda europea y los temores de una doble recesión en Estados Unidos. Ahora el mundo está pendiente de ver como la comunidad de 19.000 personas está sobreviviendo la crisis económica global, usando el BerkShare, en vez del dólar.

"Los BerkShares son nuestra propia moneda respaldada por dólares estadounidenses", señala Nancy Fitzpatrick, propietaria del bar Red Lion Inn en Stockbridge, uno de los 400 negocios que aceptan BerkShares. "Es una reafirmación de nuestra economía local y una indicación de que yo apoyo a las empresas locales, que mis dólares se gastarán dentro del Condado de Berkshire".

Tres millones

Tres millones de Berkshares fueron emitidos desde el lanzamiento de la moneda legal hace siete años y 130.000 siguen en circulación. Valen un poco más de un dólar, y representan el equivalente de un descuento del 5%. Por ejemplo una cena de US\$100 en el Red Lion cuesta \$95 si el cliente utiliza BerkShares. El Red Lion los utiliza para pagar a los agricultores de la zona, quienes suministran vegetales frescos. A su vez los agricultores regresan al pueblo a gastar sus BerkShares en las tiendas locales. "El propósito es no depositarlo en el banco porque los BerkShares tienen más fuerza si están circulando. El dinero nunca sale de la comunidad y por eso todo el mundo es más rico", dice Stefan Root, dueño de la tienda de bicicletas Berkshire Bike and Board en Great Barrington. Root considera que la moneda tiene el potencial de proteger a las comunidades de las fluctuaciones de los mercados globales, que pueden afectar desde las pensiones hasta los precios de los productos alimenticios. "La idea que tenemos de pertenecer a un mercado global está demostrando ser insostenible. Nuestra economía global está basada en el crecimiento y si no hay crecimiento, la economía colapsa". "Los BerkShares están poniendo de relieve que podemos sobrevivir produciendo cosas localmente. Ver cómo y dónde se gasta dinero es algo en realidad muy importante". Sin embargo, Root admite que comprometerse con los BerkShares es difícil porque mucho de los materiales viene de afuera, incluyendo las bicicletas que vende, las cuales son hechas en China. "Y los chinos no aceptan BerkShares".

Satisfacer a una comunidad

"Si la moneda está respaldada por materia prima local, como el sirope de arce, de manera que diez BerkShares compren un galón de sirope, entonces lo que sea que le suceda a los mercados o al valor del dólar, diez BerkShares siempre comprarán un galón de sirope" Nick Kacher, New Economic Institute. Se trata de un problema que también experimentan otros negocios en Berkshire y demuestra los límites prácticos de cualquier moneda local. Durante 40 años Joe y Darleen Wilkinson han estado a cargo de su empresa familiar de excavaciones en Sheffield y comenzaron a aceptar BerkShares para apoyar a su comunidad.

Sin embargo, debido a las grandes cantidades de dinero asociadas a la industria pocos clientes se mostraron dispuestos a pagar en una moneda que no fuese el dólar. "Pocas personas vendrán a nosotros con el equivalente a US\$10.000 en BerkShares en efectivo", dice Wilkinson. "Y en algunos casos, si estamos haciendo algo grande, tendrán que pedir dinero prestado para pagar. Sin ninguna duda, estamos limitados en el monto que recibiríamos en BerkShares en nuestro tipo de negocio". La señora Wilkinson calcula que ha recibido no más de US\$2.500 en BerkShares en los últimos cuatro años y que incluso volver a poner en circulación esa cantidad les ha sido difícil. "Tenemos que comprar muchos materiales fuera del pueblo y la mayoría de lugares no los aceptan, así que no tenemos la opción de gastarlo en compras para nuestro próximo trabajo". Cerrar esas brechas en la cadena de suministro es la fase próxima que se tiene planificada en el desarrollo de la moneda. Nuevos negocios dedicados a llenar las necesidades de la comunidad pronto podrán solicitar préstamos con la condición de que 25% del dinero sea en BerkShares. "A veces la gente no sabe que hacer con sus BerkShares y esto les daría una oportunidad de reinvertir sus excedentes", señala Nick Kacher del New Economics Institute que apoya a los Berkshares. "Los Berkshares son un experimento. La moneda fue lanzada como una forma de utilizar el capital como instrumento para fortalecer comunidades. "La versión actual llama la atención de alguna gente, pero no de todo el mundo. Ya la novedad de la moneda está comenzando a pasar, pero los préstamos harán que se refresque".

El índice del sirope de arce



Hay planes para revivir la moneda local que empezó a circular hace siete años Basado en un modelo iniciado en el estado de Washington, los préstamos podrían estar disponibles en menos de dos años. También hay planes de desvincular los Berkshares del dólar. El movimiento ganó impulso en julio cuando el Congreso se vio en dificultades para alcanzar un acuerdo sobre la mejor manera para reducir el enorme déficit del país.

Hasta que se llegó a un acuerdo, Estados Unidos enfrentó por primera vez en su historia la posibilidad de suspender el pago de sus obligaciones porque los republicanos en la Cámara de Representantes se negaban a aumentar el techo de la deuda. "Teníamos un montón de gente preguntando si los Berkshares mantendrían su valor en caso de que el dólar colapsara, y la respuesta era no", dijo Kacher. "Los Berkshares necesitan estar respaldados por una materia prima local, en nuestro caso, alimentos producidos en la región de Berkshire". El valor del dólar se determina por los mercados nacionales e internacionales, que, según dice Kacher, no necesariamente reflejan lo que está sucediendo en las comunidades de Berkshire. "Pero si la moneda está respaldada por materia prima local, como el sirope de arce, de manera que diez BerkShares compren un galón de sirope, entonces lo que sea que le suceda a los mercados o al valor del dólar, diez BerkShares siempre comprarán un galón de sirope". En ese escenario el Berkshare se uniría a un cambio flotante. Si el precio de producir un galón del jarabe sube, entonces costaría más dólares comprarlo, no más BerkShares. La tasa de cambio se modificaría, no el valor del producto. Es un modelo económico que se ha hecho popular en otras partes de EE.UU. y del Reino Unido.

En Londres se lanzó la Libra de Brixton (populoso barrio del sur de la capital británica), mientras que en la ciudad de Devon, en el oeste del país, circula la Libra Totnes. Recientemente una comunidad de Baltimore, en Maryland, introdujo el Baltimore Bean. "La gente mira lo que está pasando en este momento y ve que la economía es una cosa vasta que está más allá de su control. Pero esto se trata de hacer que el capital trabaje para nosotros", dijo Kacher. "Tenemos estos recursos dentro de nuestras comunidades, el asunto es ¿cómo podemos hacer para fortalecerlos y usarlos para hacer que la gente viva mejor?". Otros analistas dicen que la idea nunca pasará a formar parte del pensamiento económico principal. "Ellos son un rechazo a la globalización y aparecen a partir de un fuerte sentido de comunidad" dice Mark Calabria, director de estudios de regulaciones financieras del Instituto Cato, un centro de ideas libertarias de Washington D.C. "Pero me cuesta verlos como algo más que un nicho. Seguirán siendo interesantes, pero no son competencia para el dólar".



Ateos estadounidenses quieren borrar a Dios de sus billetes

El lema “Confiamos en billetes de dólar desde



Dios” aparece en los los años cincuenta.

Un intento de retirar el lema "In God we trust" ("Confiamos en Dios") de los billetes de dólar estadounidenses fracasó este lunes al ser desestimado por la Corte Suprema de este país. El demandante, uno de los activistas ateos más conocidos del país, el abogado Michael Newdow, sostiene que ese mensaje le discrimina al promocionar una religión monoteísta. En conversación telefónica con BBC Mundo, Newdow, afirmó que Estados Unidos promueve la idea de que creer en Dios es bueno. De momento, no conocemos los motivos de los magistrados de la Corte Suprema, ya que al no proceder a estudiar la demanda, no tuvieron que argumentar sobre su decisión. Sin embargo, una instancia judicial inferior en San Francisco había rechazado la pretensión porque consideró que la frase "Confiamos en Dios" es ceremonial y patriótica, y no proclama la oficialidad de ninguna religión, algo prohibido por la constitución estadounidense. El lema aparece en las monedas estadounidenses desde los años sesenta del siglo XIX y en los billetes de dólar desde los años cincuenta del pasado siglo, cuando fue instituido por ley como uno de los lemas oficiales.

Lema popular

Newdow, que dirige la asociación de ateos FACTS, cree que la discriminación contra los ateos es similar a la que han sufrido en otros momentos de la historia estadounidense mujeres, homosexuales o negros. "Se promueve un modelo del buen ciudadano", afirma Newdow, quien es conocido en Estados Unidos porque recurrió, sin éxito, la constitucionalidad del Juramento de Lealtad que recitan todos los alumnos estadounidenses y que también hace mención a Dios. "Yo le contesto a quienes me dicen que conservar ese mensaje en nuestros billetes o ese ritual matutino en nuestras aulas no hace daño a nadie, que justo lo contrario, eliminarlos, tampoco es dañino, pero entonces es cuando todos se llevan las manos a la cabeza". La divisa "Confiamos en Dios" tiene una aceptación casi unánime. Según una encuesta de 2003 del instituto de sondeos Gallup, el 90% de los estadounidenses ven con buenos ojos la presencia de este lema en monedas y billetes de dólar. El abogado, sin embargo, no se rinde y asegura que a pesar de este revés judicial va a plantear una nueva demanda para que el caso sea reconsiderado.

Cantera “Martín Chico”



La isla Martín García y Timoteo Domínguez se unieron naturalmente debido a la sedimentación aluvional, por lo cuál, desde el acuerdo del 18 de junio de 1988 entre ambos gobiernos, se ha establecido una frontera seca. Frente a la isla se encuentra la pequeña localidad oriental de **Martín Chico**, de la cual dista unos 8 km.

Ya en 1900 existía en la isla un presidio y un lazareto además de importantes baterías de artillería; también en esa época la isla era una de las canteras proveedoras de piedra para el adoquinado de la ciudad de Buenos Aires. Es una de las pocas fracciones que posee grandes extensiones de costa con arena hacia el Río de la Plata y playas de arenas blancas. Asimismo muy pocos lugares cuentan con un atardecer como los que se pueden apreciar desde este lugar. La topografía del lugar es majestuosa. Desde el punto más elevado del campo desciende en una suave pendiente hacia la costa del Río de la Plata, la que está formada por las playas de arena de más de 4000 metros de extensión.

Empresa INDARE

Las tierras linderas a la desembocadura pertenecen a la empresa INDARE (Industria Arenera) de la familia Ferro, originalmente de capitales argentinos. Esta comenzó sus actividades en Uruguay en 1888, en **Martín Chico**, lugar ubicado entre

Conchillas y Carmelo. Luego pasó a operar en Riachuelo, cercanías de Colonia del Sacramento en 1918. Finalmente se trasladó con todos los equipos a Boca del Rosario en 1928.



Fue en su tiempo la más grande industria extractiva de arenera y piedra del Uruguay, con destino a Buenos Aires. Llegaron a trabajar en Boca del Rosario casi mil obreros, los que vivían en el pueblo que había dentro de la propiedad con sus familias, lo que da una idea de la población que llegó a albergar.

Desde la orilla oeste, hasta la ciudad de Juan L. Lacaze se, extraía arena la que era transportada en vagonetas tiradas por locomotoras a vapor. En la orilla este se extraía piedra de dos grandes canteras, la que pasaba por dos molinos que la quebraban en distintos tamaños, siendo también llevada a los embarcaderos en tren. El parque de locomotoras a vapor de trocha angosta, que remolcaban largos trenes de vagonetas, fue de 27 máquinas, las que aún perduran en los galpones y el taller.

El transporte hasta Buenos Aires se hacía con una flota de 40 barcos entre chatas y remolcadores, todos ellos a vapor. Con el mismo principio se le daba energía eléctrica al pueblo y los talleres, fue recién al final que cambiaron el tipo de combustible para generar el vapor, y pasaron de leña y carbón a fuel oil.

El galpón prefabricado que alberga el taller fue armado inicialmente, (1888) en Martín Chico, luego en Riachuelo (1918) y finalmente en 1928 en el lugar que hoy lo vemos. Es una típica estructura industrial inglesa del siglo XIX, que ya tiene 120 años y aún se mantiene firme, a pesar de no tener mantenimiento.

La empresa al contar con una flota propia, tenía en el lado norte del parque industrial, un astillero donde construía y reparaba sus propios barcos y prestaba servicio a otros. Para ello contaba con el equipamiento dimensionado a tales efectos, contando con un torno para metales que fue en su tiempo el más largo del Río de la Plata, el que permitía maquinar ejes de considerable longitud, y al cuál no era raro que trajesen desde Buenos Aires y Montevideo piezas para maquinar.

El origen de los ‘picapedreros’

Como la artesanía para labrar el granito era prácticamente desconocida en la Argentina, comenzaron a traerse contingentes de picapedreros que habían desarrollado su artesanía milenaria en las montañas de Massa Carrara, Vezza D'oglio, Ponte nelle Alpi, en la Baltellina y la Balcamónica. Los primeros operarios se radicaron en las serranías del Tandil, pero luego se desparrramaron por Sierra Chica, en Olavarría, Los Pinos, en Balcarce, las sierras de Ventania, y otros emplazamientos al pie de los yacimientos graníticos como los de las canteras de **Martín Chico**, en el departamento

de Colonia, en Uruguay. Y también en Córdoba y en Mendoza. En Buenos Aires hubo muchos picapedreros ocupados en adaptar los bloques y cordones que se utilizaban para construir y pavimentar.

Cuando faltaba trabajo en algunos de esos lugares, muchos picapedreros se trasladaban a buscarlo en algunos de los sitios mencionados. A partir de 1930, el vuelco fue manifiesto en forma preferencial hacia los yacimientos de piedra cuarcítica (blanca) en las proximidades del Puerto de Mar del Plata. Hoy día podría afirmarse que hay más descendientes de los primitivos canteristas en Mar del Plata, que en Tandil, que fue su foco emisor.

Entre los dos siglos, también se incorporaron en creciente número canteristas de origen español y campesinos montenegrinos que vinieron a la Argentina y aprendieron su oficio en estos emplazamientos.

La comunidad canteril, que en los tiempos de esplendor -1910-1913- llegó a alojar más de 10 mil almas, trajo sus costumbres, su candor y su fuerza de gigantes, sus explosivas celebraciones, pero también la angustia de sus riesgos laborales y el luto de sus tragedias. En el campo sindical fueron maestros de lucha, aguerridos, disciplinados, pragmáticos, pero a un tiempo abnegados y románticos en el ejercicio de sus deberes sociales. Muchos pagaron con su vida aquellos actos heroicos que fueron su pan cotidiano.

Este mundo fue entrando lentamente en un ocaso tecnológico y económico, que se acentuó a partir de 1930, cuando a la crisis mundial se sumaron nuevas tecnologías de pavimentación. Hoy son, apenas una memoria legendaria.



Playa, bahía en Marina Santo Domingo, Martín Chico, frente a la isla Martín García, y Tigre, y a 9 km de Carmelo.

Recuerdos de un picapedrero (Alfredo Chinatti Salvini)

Por **María E. Giribone**

“Lo conocí personalmente cuando el Centenario de Conchillas, en esa oportunidad se colocó una piedra en la plaza y en ella una placa recordatorio de la embajada del Reino Unido; colocarla en la piedra no es trabajo para cualquiera, lo hace solamente alguien muy experto, artesano de la piedra., Se le pidió a Don Alfredo que lo hiciera, retirado hacia ya varios años, vivía en ese momento en Carmelo, en el camión de la Junta Local lo fueron a buscar, los ignorantes en ese trabajo no salíamos de nuestro asombro, la poca herramienta que traía, no podíamos creer que lograra agujerear ese enorme adoquín de piedra muy dura, nos dejó asombrados, al poco tiempo veo un reportaje que le hicieron, ignorando él que lo estaban filmando, por lo tanto hablaba muy espontáneamente, recordando cuando trabajaba en las canteras de Conchillas, como barrenaban las piedras, las horas de las explosiones, donde se escondían, como cortaban los adoquines que luego se colocaban en el puerto de Buenos Aires, su transporte desde las canteras al puerto en vagones tirados por una locomotora, muchas veces realizaba ese viaje, debían llevar bolsas mojadas porque chispas del motor saltaban y en tiempos de sequía o verano, los campos se incendiaban, debían bajarse y apagar con las bolsas, la velocidad era casi a paso de hombre. Recordó a Don David Evans, con gran admiración, como era físicamente, su porte y su caridad.

Como tengo contacto con su nieto, Jorge Parentelli Chinatti, le pedí me diera datos y hablara de él, me envió lo siguiente:

Nació en paraje Martín Chico el 5 de Octubre de 1905. Hijo de padres inmigrantes italianos: Don Juan Chinatti y Doña María Salvini (nacidos en la zona de los valles de Poure, Trento) el padre fue maestro en Italia y vino a Buenos Aires (el dinero que ganaba como tal no le alcanzaba para casarse) para trabajar como picapedrero, juntar dinero y volver a Italia junto a su novia.

Al cabo de un tiempo cumple su objetivo y a los años vuelve con su esposa y una hija de 3 años para radicarse definitivamente según sus anhelos en Argentina, pero quiso el destino que cuando desembarcaron en el puerto de Buenos Aires, una “vieja” miró a la pequeña y salivó en su cara. Se trasladaron a Córdoba y en el viaje, por causas que ellos manifestaron como “maleficio”, enferma gravemente la pequeña y fallece repentinamente. Llegan a Córdoba y se queda allí hasta que nace su hijo Miguel, luego por disconformidad de Don Juan, cruzan el Río de la Plata y se establecen definitivamente en paraje Martín Chico, Uruguay, donde nacen los demás hijos. De los varones, que son cuatro, todos “heredan” de su padre el oficio: PICAPEDREROS.

Contaba Alfredo, que sus hermanos lo superaron en el trabajo con la piedra, ya que por ejemplo, uno era especialista en el corte, otro en los barrenos, y así, pero Alfredo era el que aprendió a hacer todas las tareas dentro de la cantera, desde afilado de herramientas y herrería hasta cordonero, adoquinero, barrenero, etc. Fue una persona que se destacó en su trabajo y cada vez más, ya entrado un poco en años, fue perfeccionando sus técnicas de corte.

Fue un hombre “bueno” en el sentido auténtico de la palabra, siempre dispuesto colaborar, nunca le interesó el dinero, salvo para mantener a su familia. Tal vez no quede muy bien de mi parte decirlo, pero fue un ser maravilloso y lo es, ya que tanto para mí como para mi familia está su imagen presente con nosotros, siempre con una sonrisa, siempre con un gesto amable. Para mí fue un abuelo, amigo, compañero, consejero que me enseñó con su ejemplo a tomar la vida con cariño y a aceptar las buenas cosas que ellas nos da. Creo que mi vehemencia en las palabras no sea tanta, ya que en vida le hicieron muchos homenajes y hace aproximadamente cuatro años, la junta departamental designó una calle del Cerro de Carmelo con su nombre.

Dentro de las obras que realizó se encuentran desde pedestales de monumentos; Plaza de la Madre, piedra para el monumento al Dr. Mortalena, bases de adoquines para placas, cortes para revestimientos de estufas. Prácticamente todo el corte del teatro de verano de la Escuela Nº 5 de Carmelo y hasta una tumba en el Cementerio local, además de toda el adoquinado que ayudó a cortar para el puerto de Bs. As.)

Sus lugares de trabajo fueron: canteras de Martín Chico, Conchillas, Riachuelo, Cerro de Carmelo y además fue a cortar a la ciudad de Córdoba, ya que quiso conocer donde había trabajado su padre. Comenzó a trabajar junto con él a los 9 años y su último corte lo hizo 4 meses antes de fallecer a los 93 años.

Haciendo un balance de las herramientas que utilizó se pudieron contabilizar mas de 150 instrumentos distintos para corte, labrado, pulido, escallado, etc.

Son muchas las anécdotas, explicaciones de distintas técnicas y cuentos que tiene su familia y con la emoción que lo hacen. Da gusto escucharlos.”



Una extraña ficha de aluminio acuñada por Bellagamba y Rossi en Buenos Aires para uso de la cantera Martín Chico. El numeral podría interpretarse como la entrega de 2 vagonetas, algo mucho más común en la primera década del siglo XX en contraposición a los restantes numerales de otras fichas que indicaban un valor en pesos ó centavos que se utilizaron a finales del siglo XIX.

Las iniciales correspondían al empresario canteril. Módulo 18,5 mm.

Ricardo A. Hansen – Febrero 2012

Fuente: <http://www.uruguayinforme.com/news/05032004/05032004giribone.htm>

Fuente:: <http://festivalmotonautico.blogspot.com/p/viajando-por-el-rio-rosario.html>

Fuente: <http://recollectionbooks.com/bleed/>

Fuente: [Wikipedia](#)

Contactos entre coleccionistas.

Estimados socios y amigos: este lugar es para que Ud. publique gratuitamente su anuncio, para hacer contactos con otras personas que compartan nuestra pasión. Se aceptan solo temas relacionados con la numismática nacional e internacional.

Busco para mi colección fichas de canteras, documentos, planos de las canteras del partido de Tandil. Darío Sánchez Abrego. Email: dario@vet.unicen.edu.ar

Colecciono fichas de Canteras de Tandil, latas y fichas de esquila y otras. Contactar para canjes o venta a Ricardo Hansen
E mail: ricardohansen2003@yahoo.com.ar

Deseo adquirir o canjear vales papel de la República Argentina, del siglo XIX y primera mitad del XX, emitidos por comercios, ingenios, quebrachales, minas, etc. Del mismo modo agradeceré información sobre emisores de los mismos. Contactar con: Rodolfo José Franci. E mail: rfranci@fibertel.com.ar

Compro monedas de África y Brasil, y billetes de África. Contactar con Héctor Trevisón. Email: hatrevison@yahoo.com.ar o hatrevison@hotmail.com Teléfono Celular: 02293-15563312.

Busco vales de Patagonia, Tierra del Fuego y Malvinas. Monedas como la de Popper. Comunicarse con Carlos Pedro Vairo. Email: cvairo@fibertel.com.ar

